

# ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



## TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

### Habilidades Sociales en Niños de 5 Años del Nivel Inicial

#### BACHILLER EN EDUCACIÓN

##### Autoras:

Arce Paredes, Nathaly Cristina (0009-0006-6932-542X)

Tovar Salas, Celinda Milagros (0009-0006-6622-0585)

##### Asesor:

Mg. Aníbal Mendo García (0009-0004-8180-4891)

##### Línea de investigación

Calidad-equidad-pertinencia de los aprendizajes

##### Promoción 2025

Tarapoto – San Martín

2026

## Constancia de Turnitin

### ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

### ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

#### DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, Anibal Fernando Mendo García, docente de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO", Responsable del sistema Turnitin Originality declaro haber incluido al sistema el trabajo de investigación (Monografía) titulada: "**Habilidades Sociales en Niños de 5 Años del Nivel Inicial**", cuyas autoras son: **Nathaly Cristina Arce Paredes** y **Celinda Milagros Tovar Salas**, constatando que la investigación tiene un índice de similitud de **16.00%**, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones a excepción de la bibliografía.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender el Trabajo de investigación cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto"

Tarapoto, 27 de marzo de 2026

Lic. Anibal Fernando Mendo García  
DNI N° 01118174

Anibal Fernando Mendo García  
DNI N° 01118174

**Página del Jurado**

-----  
Mg. Melida Vela Rios (0000-0002-6771-0344)

Presidente

-----  
Dr. Enler Terrones Cabanillas (0009-0001-8001-2356)

Secretario

-----  
Dr. Segundo Portocarrero Tello (0009-0000-9670-8780)

Vocal

## **Dedicatoria**

A mis padres, por ser un apoyo constante en mi camino, enseñando que el esfuerzo, la dedicación y la perseverancia son las claves del éxito. A mis abuelos y familiares, por sus sabias palabras y abrazos reconfortantes, que han sido un apoyo constante y una fuente de motivación en mi vida. A mis profesores, quienes con paciencia me enseñaron muchas cosas, sembrando en mí nuevos conocimientos, y me guiaron con firmeza en este trayecto académico.

**Nathaly Cristina**

A Dios por acompañarme en cada etapa de este camino y brindarme la fortaleza necesaria para culminar esta carrera profesional. A mi familia, por su apoyo incondicional, comprensión y palabras de aliento en los momentos más difíciles. De manera muy especial, a mi hija, quien con su ternura y alegría me inspira día a día a seguir luchando por mis sueños. Gracias por ser mi mayor motivación. A mis profesores, quienes con paciencia me enseñaron muchas cosas, sembrando en mí nuevos conocimientos, y me guiaron con firmeza en este trayecto académico. A todas las personas que, de una u otra forma, contribuyeron a la realización de este trabajo.

**Celinda Milagros**

## **Agradecimiento**

Expresamos nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento en primera instancia a todos nuestros queridos profesores por los aportes a nuestra formación profesional. Asimismo, a la plana directiva y administrativa de nuestra amada casa de estudio, que ha demostrado ser portadora de cambios en favor de nuestra región. A las entidades educativas en las cuales hemos realizado nuestras prácticas preprofesionales, enfatizando en los niños. Tenemos el corazón lleno de gratitud y les quedamos infinitamente agradecidas, a todos los que de una u otra manera han contribuido para que este avance se cristalice como una hermosa realidad.

*Las autoras*

### **Declaratoria de autenticidad**

Nathaly Cristina Arce Paredes, identificada con DNI 71581196, y Celinda Milagros Tovar Salas con DNI 70875568, egresadas de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” de la carrera profesional de Educación Inicial, con el informe de trabajo monográfico: Habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial.

Declaramos que:

1. Somos las autoras del citado estudio monográfico.
2. En la elaboración se ha tenido respecto irrestricto a los derechos de autor, por lo que se ha consignado cada una de sus obras en las citas y en las referencias bibliográficas en concordancia con la normatividad institucional, nacional e internacional.
3. La cita monográfica no ha sido presentada ante otra entidad a nivel nacional o internacional para la adquisición de algún título o grado académico.
4. La presente investigación no presenta plagio, ni total ni parcial, tal como se puede verificar en cualquier programa de detección de plagio, estando en los parámetros acordados por las diversas entidades de educación superior.
5. La información presentada corresponde a las fuentes bibliográficas consultadas; por tanto, existe la fundamentación teórica respectiva.

Si se identificara alguna forma fraudulenta (datos falsos), plagio (información sin citar autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo (asumimos) las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, 16 de febrero de 2026.

---

Nathaly Cristina Arce Paredes  
DNI 71581196

---

Celinda Milagros Tovar Salas  
DNI 70875568

## **Presentación**

Señores miembros del jurado:

Se pone a vuestra consideración el estudio monográfico denominado: Habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial, que tuvo como propósito primordial analizar la fundamentación teórica, las estrategias de desarrollo y la evaluación de las habilidades sociales en niños del nivel inicial.

La razón fundamental de este estudio fue ahondar en el estudio teórico de este tipo de habilidades, ya que se ha observado que muchos niños no tienen un buen grado de comunicación con sus compañeros, demuestran timidez y poco deseo de participar en las actividades que las docentes prepara. Se sabe además que estas habilidades son fundamentales porque fortalecen la convivencia entre compañeros, fomentan la empatía y facilitan la comunicación. Desarrollar estas destrezas permiten que los pequeños aprendan a compartir, encontrar soluciones a conflictos y cooperar; generando bases sólidas para su desarrollo emocional, académico y la construcción de relaciones positivas en el futuro.

Sabemos que el jurado sabrá aquilatar la importancia de este trabajo; por tanto, se espera que tenga la aprobación respectiva.

## Índice

Constancia de Turnitin .....	2
<b>Página del Jurado</b> .....	<b>3</b>
<b>Dedicatoria</b> .....	<b>4</b>
<b>Agradecimiento</b> .....	<b>5</b>
Declaratoria de autenticidad .....	6
Presentación.....	7
Índice .....	8
Resumen .....	10
Abstract.....	11
<b>Introducción</b> .....	<b>12</b>
Capítulo I Fundamentación teórica de las habilidades sociales .....	15
Definición de las habilidades sociales .....	15
Importancia de las habilidades sociales .....	16
Objetivos de las habilidades sociales en niños de 5 años .....	17
Clasificación de las habilidades sociales .....	18
El desarrollo evolutivo de las habilidades sociales .....	19
Fundamentos teóricos de las habilidades sociales: desarrollo social en niños de 5 años	20
Importancia del desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia .....	21
Factores que influyen en las habilidades sociales .....	22
Capítulo II Estrategias para el desarrollo de las habilidades sociales .....	24
Estrategias de comunicación efectiva.....	24
Estrategias de regulación emocional .....	25
Estrategias de negociación y resolución de conflictos .....	27
Estrategias de asertividad .....	28
Estrategias de empatía .....	29
Estrategias de planificación y toma de decisiones.....	31
Estrategias de actividades lúdicas.....	31
Importancia de las estrategias de las habilidades sociales.....	31
Dificultades en la implementación de las habilidades sociales .....	32
Sustento pedagógico de las estrategias para el desarrollo de las habilidades sociales ....	33
Rol del docente en la implementación de estrategias socioemocionales.....	33

Articulación familia-escuela en el desarrollo de habilidades sociales .....	34
Impacto de las estrategias socioemocionales en el rendimiento académico .....	35
Capítulo III Importancia de la evaluación de las habilidades sociales en infantes.....	36
Evaluación de las habilidades sociales .....	36
Evaluación formativa de las habilidades sociales en el nivel inicial.....	36
Importancia de la evaluación de las habilidades sociales en el nivel inicial .....	37
Principios éticos en la evaluación socioemocional.....	37
Enfoques y modelos teóricos de la evaluación de las habilidades sociales en inicial .....	38
Instrumentos y técnicas para evaluar habilidades sociales .....	39
Instrumentos .....	39
Técnicas .....	40
Indicadores observables en niños de 5 años .....	40
Limitaciones en la evaluación de las habilidades sociales .....	42
Conclusiones.....	44
Referencias Bibliográficas.....	45
Anexos .....	49
Anexo 01. Constancia de Revisión Ortográfica .....	49
Anexo 02. Constancia de Revisión de Abstract .....	50
Anexo 03.....	51
Anexo 04.....	52
Anexo 05.....	53
Anexo 06.....	54
Anexo 07.....	55
Anexo 08.....	56
Anexo 9.....	57

### **Resumen**

El presente trabajo titulado: “Habilidades sociales en niños de cinco años del nivel inicial” tuvo como intención primordial estudiar su fundamentación teórica, estrategias de desarrollo y evaluación. La razón de la elaboración de este estudio fue que se da más importancia al aspecto academicista, dejando de lado los aspectos de complementación en la formación global de los infantes; entre ellos está el aspecto afectivo y de interrelación, que son fuentes motivadoras para un mejor aprendizaje. En el acápite I se presenta la información teórica preliminar; se exploran conceptos, importancia, objetivos, clasificación, desarrollo evolutivo (0-5 años), teorías y los factores influyentes. En el capítulo II, se describen las estrategias para potenciar estas habilidades; incluyendo comunicación con eficacia, regulación emocional, negociación/resolución de dificultades, asertividad, empatía y actividades lúdicas. También se presentan estrategias para potenciar con eficacia la comunicación, empatía y resolución de conflictos. En el acápite III se aborda la evaluación de las habilidades sociales, su importancia, enfoques, modelos, instrumentos y técnicas. La evaluación permite determinar las necesidades, guiar intervenciones educativas y mejorar la convivencia. Se concluye que el estudio y fomento de las habilidades sociales son esenciales para el desarrollo integral, convivencia y bienestar futuro de los niños.

**Palabras clave:** Educación preescolar, desarrollo infantil, interacción infantil, educación emocional y comunicación infantil.

### **Abstract**

The present work, entitled "Social Skills in Five-Year-Old Children at the Initial Level" had as its primary intention to study its theoretical foundation, development strategies, and evaluation. The reason for the elaboration of this study was that more importance is given to the academic aspect, leaving aside the aspects of complementation in the global formation of infants, among which are the affective and interrelation aspects that are motivating sources for better learning. In Section I, preliminary theoretical information is presented, exploring concepts, importance, objectives, classification, evolutionary development (0-5 years), theories, and influencing factors. In Chapter II, strategies to enhance these skills are described, including effective communication, emotional regulation, negotiation/conflict resolution, assertiveness, empathy, and playful activities. Strategies to effectively enhance communication, empathy, and conflict resolution are also presented. In Section III, the evaluation of social skills is addressed, including its importance, approaches, models, instruments, and techniques. Evaluation allows determining needs, guiding educational interventions, and improving coexistence. It is concluded that the study and promotion of social skills are essential for the integral development, coexistence, and future well-being of children.

**Keywords:** Preschool education, child development, child interaction, emotional education, and child communication.

## Introducción

El presente estudio monográfico titulado: “Habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial” tiene como propósito analizar los fundamentos conceptuales, las estrategias pedagógicas y los procesos de la evaluación vinculados al crecimiento de las competencias sociales en la primera infancia. En el contexto educativo, estas competencias se vuelven imprescindibles para el desarrollo holístico del niño, dado que permiten interaccionar con el medio y establecer vínculos positivos. En la literatura, un buen número de investigaciones ha manifestado que el reforzamiento de las competencias sociales en la primera infancia propicia una mejor adaptación escolar y la activa participación en los espacios de aprendizaje donde se da el trabajo colaborativo (Castro, 2025). Entender la relevancia de estas competencias sociales, ayudará a la elaboración de los diseños curriculares para la educación inicial que promuevan el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

A la edad de cinco años, en la etapa preescolar, los niños empiezan a adquirir conductas que les facilitan la convivencia y los ayudan a socializar. Dentro de este periodo, los niños son capaces de desarrollar conductas de comunicación interpersonal, y desarrollar la cooperación, así como el respeto y la obediencia a las reglas que rigen a un grupo. Estudios indican que el desarrollo de estas conductas fortalece la interacción y la relación positiva que los niños tienen con sus pares y con los adultos, así como el aumento de actitudes prosociales que se pueden observar en el aula (Delgado y Flores, 2025). Por lo anterior, el desarrollo que se promueve en esta etapa, favorece la convivencia social armoniosa y la cooperación en el trabajo colectivo.

En cuanto al desarrollo de la competencia social es un proceso que está estrechamente relacionado con la regulación de las emociones, así como con el desarrollo de la autoestima; todo lo cual ocurre en la etapa de la primera infancia. Los niños que pueden expresar sus emociones, comprender los estados emocionales de los demás y resolver conflictos de manera pacífica, muestran mayor agrado y adaptación a la escuela. En este sentido, muchas investigaciones indican que la socialización en la escuela es un entorno fundamental para el desarrollo de estas habilidades, que a su vez, contribuyen en la construcción de la confianza, autonomía y autoestima (Mamani, 2023). De esta manera, la escuela se perfila en gran medida como un espacio que fomenta el desarrollo de la interacción social con el fin de ayudar a la persona a crecer.

Sin embargo, el desarrollo de las habilidades sociales, en los primeros años de vida, ayuda a construir un desarrollo personal equilibrado a lo largo del tiempo. Mediante

experiencias de interacción, los niños desarrollan pautas para comunicarse, negociar y resolver problemas que se presentan en la vida diaria. En este sentido, la literatura científica indica que fomentar conductas prosociales desde la educación inicial, ayuda a desarrollar relaciones positivas y adquirir las habilidades necesarias para la vida en sociedad (Cunya y Lihua, 2025). Por lo tanto, es imprescindible, realizar un análisis teórico del desarrollo de estas competencias en niños de cinco años de educación inicial.

Desde el enfoque teórico, el presente estudio se justifica, ya que, permite ampliar el análisis de las habilidades sociales en la primera infancia, incorporando los más recientes avances de la investigación educativa y psicológica. Estos estudios analizan comportamientos que se pueden aprender y que permiten interactuar de manera efectiva con otras personas; fomentando actitudes de cooperación, respeto y comunicación en los espacios de convivencia. Varios estudios recientes han indicado que el fortalecimiento de estas competencias desde la primera infancia es un factor determinante en el desarrollo socioemocional y en la incorporación de los niños al sistema educativo. En este sentido, la revisión de la literatura científica explica la relevancia que tiene para los niños el desarrollo de competencias sociales.

Por su parte, la investigación contribuye al análisis de diferentes teorías sobre la socialización infantil y los determinantes que intervienen en la adquisición de conductas prosociales en la primera infancia. Recientes estudios han demostrado que las experiencias educativas, la interacción entre pares y la mediación docente, fortalecen el desarrollo de la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos de manera pacífica. Derivado de esto, la sistematización de los aportes teóricos permite entender la importancia de implementar prácticas pedagógicas que faciliten el desarrollo de competencias sociales en los niños y niñas de cinco años de educación inicial. El objetivo principal fue analizar la fundamentación teórica, las estrategias de desarrollo y la evaluación de las habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial, mientras los objetivos específicos fueron: a) analizar la fundamentación teórica de las habilidades sociales en niños de 5 años, b) describir las estrategias recomendadas para el desarrollo de las habilidades sociales en el grupo de niños de 5 años, c) identificar la importancia de evaluar las habilidades sociales en niños de 5 años.

La estructura del presente trabajo tiene como distribución lo siguiente: Las páginas preliminares que lo conforman: la página del jurado, dedicatoria, agradecimiento, el índice de contenido, resumen, abstracto y la introducción. En el capítulo I se presenta la fundamentación teórica de las HH SS que contiene la definición, importancia, objetivos,

clasificación, el desarrollo evolutivo, las teorías que sustentan esas habilidades y los factores de influencia. En el acápite II. Trata de las estrategias para el desarrollo de las HH SS de redes; se tocan todas las estrategias de comunicación, de regulación emocional, de negociación y resolución conflictiva, de asertividad, empatía, de estrategias y toma de decisiones y de las estrategias lúdicas. En el acápite III se ha considerado la evaluación de las HH SS, que a su vez está conformada por la definición de evaluación, importancia para el nivel inicial, los enfoques y modelos teóricos de la evaluación de las HH SS y los instrumentos y técnicas para medir las HH SS. Posteriormente, se presentan las conclusiones teóricas del presente trabajo monográfico, seguido de las referencias bibliográficas, y concluye con los anexos que se han conformado por el reporte de Turnitin y el Test estructurado de habilidades sociales Ministerio de Salud - Perú.

## **Capítulo I**

### **Fundamentación teórica de las habilidades sociales**

#### **Definición de las habilidades sociales**

Según Herrero (2022), las habilidades sociales (HHSS) son muy importantes para la interacción humana efectiva y deben comenzar desde los primeros años de la existencia humana; a través de una serie de formas lingüísticas como el lenguaje no verbal en un inicio y posiblemente el lenguaje verbal o escrito propiamente dicho. Es importante que la exaltación de elementos, como escuchar en forma activa y la empatía exprese cómo estas destrezas, además del beneficio individual, también fomentan relaciones saludables y, además, un ambiente de respeto entre grupos sociales.

Las habilidades sociales son un comportamiento que se aprende y que permite a las personas interactuar adecuadamente en una serie de distintos contextos sociales. Estas capacidades abarcan distintos tipos de comunicación que son tanto verbal como no verbal y que hacen posible la interacción y el contacto diario de las personas para expresar y hacer saber lo que piensan, lo que sienten y lo que necesitan. En el ciclo de la primera infancia, estas competencias se van desarrollando, en la medida de lo posible, a partir de experiencias de socialización con adultos y con pares en la familia y en la educación. Estudios recientes han puesto de manifiesto que estas conductas sociales fomentan la activa y positiva participación del niño en grupos y dinámicas de la clase y refuerzan la convivencia en toda la clase. Además, el aprender a relacionarse desde la niñez favorece el establecimiento de relaciones con respeto y relaciones interpersonales positivas. Desde esta óptica, el aprendizaje social es una parte importante en el desarrollo de la niñez y por esto el aprendizaje social debe ser potenciado y robustecido en la educación inicial (Denham et al., 2023).

Desde la mirada contemporánea de la educación, las habilidades sociales son comprensibles como un conjunto de conductas que posibilitan al individuo desenvolverse de manera eficaz en el contexto de la interacción interpersonal. Estas conductas resaltan por su capacidad para escuchar, dialogar, colaborar y, en el caso de las discordias, manejar desacuerdos a través de eficaz comunicación. En el contexto escolar, la adquisición de estas competencias contribuye a que los estudiantes y docentes generen y mantengan relaciones interpersonales constructivas. También mejora y promueve un clima socioemocional en el aula y el respeto por las normas de convivencia. Diversas investigaciones indican que los

niños que a muy temprana edad desarrollan estas habilidades se adaptan, en mayor grado, al sistema educativo. Además, participan con mayor seguridad en los grupos de trabajo y en los procesos de aprendizaje colectivo. Estas competencias son por lo tanto, necesarias para el desarrollo integral del niño o la niña en la etapa de la infancia (Domitrovich et al., 2023).

Otra perspectiva considera que las habilidades sociales se refieren a un conjunto de conductas que posibilitan a los niños el reconocimiento y la expresión de emociones, la toma de perspectiva de los otros y el establecimiento de vínculos positivos con el medio que los rodea. Tales capacidades se manifiestan a través de conductas como el saludo, la colaboración, la espera de su turno y el jugar con otros. En la educación inicial, la adquisición de estas competencias facilita la socialización y el desarrollo de la interacción entre los niños y el aprendizaje de la gestión pacífica de conflictos a través de la conversación y la negociación. La evidencia demuestra que la promoción de estas habilidades sociales es fundamental para la construcción de una educación que promueva el desarrollo de la empatía y el bienestar emocional de los niños; así como el establecimiento de ambientes de aprendizaje inclusivos y participativos. Por eso, el desarrollo de estas habilidades debe ser una de las prioridades de la educación infantil (Jones et al., 2023).

### **Importancia de las habilidades sociales**

La primera infancia es una de las etapas más críticas para el desarrollo de las competencias sociales ya que estas asociadas a la comunicación son las que permiten la comprensión de las pautas de convivencia social; además de la construcción de la armonía de las relaciones dentro de la comunidad educativa. En el nivel inicial estas habilidades son las que les permiten a los niños aprender a comunicarse, compartir y a trabajar de manera cooperativa en los diferentes espacios de las actividades pedagógicas. Estas habilidades son también herramientas en la construcción de relaciones interpersonales positivas y el clima social de la institución educativa.

Diferentes investigaciones han mostrado que los niños que desarrollan sus competencias sociales de manera adecuada, se adaptan en mayor medida al contexto escolar y participan con más seguridad y con muy poco apoyo en las actividades grupales de la institución (García Flores et al., 2023). El desarrollo emocional de los infantes se ve impactado, positivo o negativamente, por las competencias sociales que desarrollen. Las competencias sociales ayudan a los niños a reconocer y manejar sus propias emociones y las de los demás en contextos sociales. Las competencias sociales desarrolladas en los niños

impactan en su capacidad de ser empático, tolerante y a resolver conflictos de forma pacífica. Previenen en gran medida la agresión y desarrollan en las infantes actitudes prosociales (Santos-Muñoz, 2023).

El refuerzo de las habilidades sociales ayuda en el desarrollo de competencias de cooperación y en el trabajo en equipo, que son esenciales en el aprendizaje escolar. Al trabajar en actividades colaborativas, los niños aprenden a respetar turnos, a compartir recursos y a valorar las opiniones de los demás. Estas colaboraciones ayudan a solidificar actitudes de ayuda, y a fortalecer el sentido de pertenencia al grupo. La educación inicial ha visto en los últimos años que el uso de estrategias colaborativas en el aula, mejora significativamente las relaciones interpersonales y la participación activa de los niños en actividades educativas (Rojas et al., 2025).

La primera etapa de la vida de un individuo es muy importante para el desarrollo de las competencias sociales. Los niños que aprenden estas habilidades a una edad más temprana tienden a tener mayor autoestima, mayor sensación de seguridad y son más capaces de actuar en situaciones que requieren interacción social. Estas competencias también son útiles para el desarrollo de comportamientos prosociales que son útiles para la comunidad. El mayor desarrollo de competencias sociales en la infancia es uno de los mayores predictores de que un individuo no tendrá problemas de conducta o emocionales en el futuro. (Gutiérrez Valerio et al., 2023)

### **Objetivos de las habilidades sociales en niños de 5 años**

El desarrollo de habilidades sociales en niños de cinco años tiene como objetivo principal fortalecer su capacidad de interactuar positivamente con otras personas en diferentes contextos sociales. En esta etapa del desarrollo infantil, los niños comienzan a ingresar a espacios educativos donde deben aprender a compartir, dialogar y trabajar en equipo con sus pares. En esta línea, el fomento de competencias sociales adecuadas a la edad de los infantes les permite aprender normas de convivencia y establecer relaciones interpersonales positivas. Diversos estudios han demostrado que el desarrollo de estas habilidades en la primera infancia se traduce en buenos niveles de adaptación escolar y en el bienestar socioemocional de los niños (López-García et al., 2024).

El desarrollo de las habilidades sociales tiene como otro de sus objetivos el favorecer el desarrollo de la comunicación interpersonal, tanto de forma verbal como no verbal. Mediante estas competencias, los niños empiezan a aprender a exteriorizar o a poner en

palabras lo que piensan y lo que sienten, y a tener en cuenta lo que los demás necesitan, lo que a su vez contribuye a mejorar dicha relación con sus compañeros y con los docentes. Por otro lado, una de las dimensiones de la comunicación que pareciera ser de relevancia, es la construcción de la respuesta, es decir, la respuesta más allá de la comprensión de los mensajes debe de ser contextualizada, lo que implica la construcción de las diversas dimensiones de la comunicación de una respuesta. Diferentes estudios han demostrado que los niños que por su contexto sociocultural, cuentan con habilidades comunicativas, tienden a desarrollar una alta autoestima, que se traduce en una mayor promoción de su participación en los grupos, así como en la construcción de relaciones de calidad en su entorno (Ramos-Vera & Mejía, 2023).

Facilitar el crecimiento de la autonomía y la autoconfianza de los niños es también una de las finalidades importantes de las habilidades sociales. Disponer de las competencias sociales adecuadas permite a los niños tener confianza para interactuar con otras personas, así como para tomar la iniciativa y afrontar distintos retos en su contexto escolar. Estas habilidades ayudan a la construcción de una autoestima sólida y una identidad personal positiva. Estudios recientes demuestran que los niños con mayor desarrollo social tienen una mejor adaptación a la escuela y, además, una mayor predisposición para participar en experiencias de aprendizaje colaborativo (Castillo-Martínez et al., 2024).

### **Clasificación de las habilidades sociales**

En función de los tipos de conductas que los individuos emplean para relacionarse con otras personas en contextos sociales, se pueden clasificar en varias categorías. Uno de los tipos más comunes en el sector educativo hace referencia a las habilidades sociales elementales que, como su nombre lo indica, se relacionan con conductas básicas vinculadas al modo de interactuar inicial con otros. Dentro de estas conductas se encuentran saludar, despedir, agradecer, o pedir permiso antes de hacer algo. Estas habilidades son los cimientos de un proceso de socialización infantil y son conductas que integran a un niño en su comunidad. El desarrollo de estas habilidades primarias en la infancia, de acuerdo con la más reciente evidencia, se traduce en una mejor convivencia en la escuela y en una mayor facilidad para la adaptación social de los niños (Pérez-González et al., 2023).

Una expresión crítica de comportamiento social es el comportamiento comunicativo, que es la capacidad de mostrar, pensar, y dar su opinión acerca de un problema o idea de una manera respetable y organizada. Dentro de estas competencias hay una serie de componentes

cuya atención contribuye al desarrollo de esta competencia. Por ejemplo, la escucha activa, el control de la voz y su uso, y el control de la expresión corporal y la expresión significativa. Una buena y adecuada comunicación es un componente básico para el establecimiento de relaciones interpersonales y para la convivencia y resolución de problemas en un grupo. Se ha definido que los niños que tienen un desarrollo comunicativo más elaborado tienden a participar más en la clase y a tener un mejor nivel de relaciones con los otros niños (Torres-Vallejos et al., 2024).

De igual forma, las habilidades de cooperación y trabajo en equipo son otra dimensión básica en la clasificación de habilidades sociales. Estas competencias posibilitan a los niños involucrarse en actividades de grupo, compartir materiales, y respetar los turnos en juegos o actividades de trabajo grupal. La cooperación, además, fomenta el aprendizaje colaborativo y el fortalecimiento del sentido de pertenencia al grupo. Muchos estudios destacan que participar en actividades cooperativas ayuda en desarrollar actitudes prosociales y mejorar las relaciones interpersonales de los compañeros (Rodríguez-Salazar et al., 2025).

El texto menciona que, al participar en juegos de roles, los chicos aprenden a trabajar con sus emociones, y que, en escenarios sociales complejos, es necesario identificar y usar habilidades que ayuden a resolver conflictos. Estas competencias hacen que los pequeños aprendan a convivir y enfrentar diferencias por medio de la comunicación, la negociación y la manera en la que se puede obtener un consenso. El desarrollo de estas habilidades contribuye a prevenir conductas agresivas y a fomentar una convivencia escolar basada en el respeto y la comprensión mutua. Investigaciones recientes destacan que los programas educativos orientados al desarrollo socioemocional fortalecen significativamente las habilidades de resolución de conflictos en niños de educación inicial (Morales-Campos et al., 2024).

### **El desarrollo evolutivo de las habilidades sociales**

Se inicia desde los primeros meses de vida y se consolida progresivamente a medida que el niño interactúa con su entorno familiar y social. Durante el primer año de vida, los bebés establecen vínculos afectivos con sus cuidadores principales, lo cual constituye la base para el desarrollo posterior de la socialización. En esta etapa, aparecen comportamientos como sonrisas sociales, contacto visual y la expresión de emociones básicas, que mejoran la comunicación con los demás. Estudios recientes enfatizan que la calidad del apego temprano

tiene una influencia significativa en el desarrollo socioemocional y la capacidad del niño para formar relaciones interpersonales en etapas posteriores (Bautista-Cárdenas et al., 2023).

Los niños, entre el primer y el tercer año de vida, comienzan a desarrollar una mayor autoconciencia y una mejor aproximación al funcionamiento del mundo social que los rodea. Por esta razón, en esta fase, los niños empiezan a construir su propia identidad y comienzan a externar diferentes tipos de emociones. Esta etapa de la vida también se caracteriza por un crecimiento considerable de la actividad social, tanto con pares, como con adultos. Esto, por supuesto, facilita el aprendizaje de las primeras normas de convivencia e interacción social. Los estudios más recientes nos han mostrado que el lenguaje, como fenómeno social, se desarrolla y se refina con la edad, lo que a su vez facilita las relaciones y la comunicación, así como la manifestación de necesidades que son producto de un impulso emocional (Vargas-Ramos et al., 2024).

Entre los tres y cinco años los niños desarrollan habilidades de socialización y en el reconocimiento de sus propias emociones y las de otros. En esta etapa, los niños comienzan a participar en juegos grupales, lo que les permite crear habilidades de cooperación y desarrollar la empatía y el respeto por las normas sociales. En esta etapa el lenguaje juega un papel muy importante para la resolución de conflictos y la expresión de los pensamientos. Investigaciones recientes indican que el juego simbólico y las actividades donde hay colaboración son muy importantes en el desarrollo de la dimensión social en la primera infancia (Fernández-Cruz et al., 2023).

Más tarde, entre los seis y nueve años, los niños desarrollan una mayor capacidad para entender las normas sociales y regular su comportamiento dentro de diferentes contextos. En esta etapa, los niños comienzan a pensar en las consecuencias de sus acciones y desarrollan un mayor sentido de responsabilidad hacia los demás. Asimismo, las habilidades relacionadas con la cooperación, el liderazgo y la resolución de conflictos dentro de los grupos sociales también se refuerzan. Estudios recientes señalan que el desarrollo continuo de estas habilidades contribuye al fortalecimiento de la autoestima y el bienestar emocional durante la infancia (Rivas-Mendoza et al., 2025).

### **Fundamentos teóricos de las habilidades sociales: desarrollo social en niños de 5 años**

Apoyarse diversamente en enfoques teóricos provenientes de la psicología y la educación. Uno de los marcos más influyentes es la teoría sociocultural del aprendizaje, que plantea que el desarrollo humano ocurre a través de la interacción social y la participación

en actividades dentro de un contexto cultural. Desde este enfoque, el aprendizaje se da a través de la mediación de otras personas, sobre todo de adultos y pares más experimentados, que guían el proceso de construcción del conocimiento. Las más recientes investigaciones evidencian que, dentro del contexto educativo, las interacciones sociales son un componente clave en el desarrollo de competencias socioemocionales en la primera infancia (González-Fernández et al., 2024).

Otra de las aproximaciones teóricas que pueden analizarse es la teoría del aprendizaje social, que argumenta que la mayor parte de las conductas humanas se aprenden a través de la observación y la imitación de modelos presentes en la sociedad. Desde esta postura, la conducta de un niño en un contexto social determinado, es resultado de la observación de la conducta de los adultos, de la familia o de pares. Diversas investigaciones contemporáneas evidencian que los profesores ejercen una influencia determinante en la conducta social de sus alumnos, pues su manera de actuar y de comunicarse es determinante en la orientación social de los alumnos (Morales & Vega, 2023).

La teoría del desarrollo socioemocional sostiene que las emociones son un factor determinante que permite a los niños construir relaciones interpersonales y los ayuda en su proceso de socialización. De tal forma, en paliar y en optimizar, reconocer y regular emociones, que son competencias negativas, son positivas en el desarrollo de la socialización infantil. Investigaciones recientes indican que niños que son capaces de reconocer y expresar sus emociones tienen mayor probabilidad de tener interacciones positivas y resolver conflictos en los entornos escolares (Ramos-Gutiérrez et al., 2025).

En las metodologías actuales sobre educación socioemocional, se señala que el desarrollo de la competencia social debe incluirse en las prácticas educativas que se dan en el aula. Por medio de actividades colaborativas, juegos en grupo y experiencias de aprendizaje compartido, los niños pueden desarrollar habilidades de comunicación, empatía y respeto. Diversas investigaciones recientes señalan que la implementación de programas educativos orientados al desarrollo socioemocional mejora significativamente la convivencia escolar y fortalece las relaciones interpersonales entre los estudiantes (López-Carrillo et al., 2024).

### **Importancia del desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia**

De acuerdo a Carbajal (2024), que aborda el tema, considera que esta importancia fundamental radica en: a) Promueve el desarrollo social. Se define como las destrezas para

el reconocimiento, expresión y regulación de las emociones propias, así como el entendimiento y la emisión de respuestas frente a las emociones ajenas; sostiene que en la primera infancia es una fase crítica y consiste en la adquisición de destrezas de las emociones básicas como los aspectos de empatía, autoconciencia y la autorregulación de las emociones. Lograr un desarrollo emocional con solidez en esta fase está asociado a los resultados logrados a largo plazo, tales como el registro de una buena salud mental, interacciones saludables, conseguir mejores éxitos académicos y profesionales y, finalmente, una tolerancia adecuada para hacer frente a los estados de acusación. Para promover lo manifestado anteriormente, deben generarse entornos seguros y propiciar la comunicación oral eficiente; debe promocionarse la empatía y asertividad formulando actos de rutina consistentes y, además, el juego creativo y de expresión artística.

El mismo autor Carbajal (2024). Considera otro punto: b) El desarrollo emocional. Esta área es también muy importante en el adecuado desarrollo de los infantes. En los primeros años se aprende a interactuar y establecer relaciones con otros niños con efectividad. Potenciar destrezas sociales sólidas en esta etapa, o sea, la primera infancia es muy importante para hacer crecer relaciones positivas, de nivel satisfactorio y que tengan funcionalidad en la vida futura. Para lograr lo anteriormente mencionado, es necesario el uso de estrategias como los juegos simbólicos, el fomento de la participación colaborativa en los trabajos en equipo. Asimismo, deben aprender acciones para resolver situaciones problemáticas a través del diálogo y también promover la inclusión educativa y el respeto y valoración de las diferencias culturales.

### **Factores que influyen en las habilidades sociales**

El desarrollo de habilidades sociales en los niños está influenciado por diversos factores que intervienen en su proceso de socialización y aprendizaje. Uno de los aspectos más relevantes corresponde al entorno familiar, el cual constituye el primer espacio donde los niños aprenden normas de convivencia, formas de comunicación y comportamientos sociales. A través de la interacción con sus padres y otros miembros de la familia, los infantes adquieren modelos de conducta que influyen en su forma de relacionarse con otras personas. Investigaciones recientes evidencian que un clima familiar caracterizado por el afecto, la comunicación y el apoyo emocional favorece significativamente el desarrollo de habilidades sociales en la infancia (Castillo-Paredes et al., 2023).

Otro factor importante que influye en el desarrollo de habilidades sociales corresponde al entorno educativo y a la interacción con los docentes. Los niños realizan diferentes actividades en la escuela que les ayudarán a construir habilidades como colaboración y la comunicación, así como el respeto a las reglas del grupo. Los profesores, a través de sus estrategias pedagógicas y de cómo se vinculan con los alumnos, pueden potenciar experiencias que ayuden a una socialización positiva en el aula. La bibliografía reciente muestra que el uso de metodologías participativas y colaborativas, entre otras cosas, fortalece el desarrollo de las habilidades sociales en la educación inicial (Moreno-Ríos et al., 2024).

Los rasgos de personalidad de un niño también son determinantes en cómo se configuran las habilidades sociales durante la niñez. Algunas de estas características son el tipo de temperamento que posee, el nivel de autoestima, y la facilidad que se tiene para regular las emociones, todos, aspectos que pueden facilitar o dificultar la interacción social. Mientras que unos niños pueden presentar un dominio en el establecimiento de relaciones interpersonales, otros, en cambio, requieren de un apoyo adicional para el desarrollo de la confianza y la seguridad en las relaciones sociales. El desarrollo de la inteligencia emocional de los niños se asocia con un mejor nivel de las habilidades sociales y un mejor rendimiento en la interacción social (Quispe-López et al., 2025).

Por último, el entorno cultural y social influye en el desarrollo de las competencias sociales de los niños. Con la ayuda de las reglas sociales, los valores de la cultura y las posibilidades de interacción en las comunidades se pueden orientar y ayudar a que los niños desarrollen comportamientos sociales apropiados. La comunidad, a través de los parques, las escuelas y las actividades de ocio, proporciona a los niños oportunidades para que se relacionen y desarrollen sus habilidades sociales. Investigaciones recientes destacan que los entornos comunitarios que promueven la participación social y el respeto por la diversidad cultural favorecen el desarrollo de habilidades sociales en los niños (Hernández-Pérez et al., 2024).

## Capítulo II

### Estrategias para el desarrollo de las habilidades sociales

De acuerdo con UNICEF (2015) es posible mejorar las HH SS, para ello es recomendable usar las estrategias siguientes:

#### **Estrategias de comunicación efectiva**

Para Maza et al. (2023), son estrategias y métodos que hacen más fácil la interacción entre niños, generando el entendimiento mutuo y haciendo más fuertes las relaciones infantiles. Permiten expresar ideas, sentimientos y necesidades claras y respetuosas, del mismo modo escuchar en forma activa y responder en forma correcta ante los requerimientos de sus compañeros o de otras personas. Eso conlleva las siguientes acciones: escuchar en forma activa y expresarse de manera asertiva, usar un lenguaje corporal adecuado, tener rasgos de empatía y manejar en forma responsable algunos conflictos sencillos. En el nivel, inicial como se conoce, el trabajo de actividades lúdicas es importante. Entre las acciones que permiten reforzar esta estrategia están determinadas por el juego de roles, los cuentos y dramatizaciones, los diálogos guiados y la expresión corporal.

Por otro lado, se constituye un componente esencial en el desarrollo de las habilidades sociales durante la primera infancia, ya que en el contexto de la interacción escolar, el niño puede realizar la expresión de sus ideas, emociones y necesidades. Diversos estudios han señalado que la comunicación en las primeras etapas de la vida de una persona, promueve la creación de relaciones positivas y la comprensión entre los pares. En el contexto escolar, la comunicación de los profesores se constituye en una mediación, porque genera y estimula espacios para el diálogo, la escucha y el respeto. Estas prácticas tienen como consecuencia que los niños tengan la confianza para participar en las relaciones sociales que se desarrollan en el aula, y la comunicación, en los conflictos, permita el intercambio de opiniones y el establecimiento de una cultura de respeto y cooperación. Por lo tanto, el fortalecimiento de estas habilidades se convierte en una necesidad pedagógica en el nivel inicial (Ramírez y Vega, 2023).

La comunicación asertiva es una herramienta que fomenta el desarrollo social desde la primera infancia. La práctica fomenta la expresión asertiva, ya que desde temprana edad les ayudamos a manifestar sus pensamientos y emociones sin faltar el respeto a los demás. La negación de la comunión y la agresión como negativas conductas y la violencia en la

comunicación, crea un clima social pacificador. La violencia en la comunicación y la violencia social son fenómenos negativos que sobrepasan los límites de la comunidad. En el caso social, se puede construir un centro educativo, un centro de formación social donde se contribuya a la comunicación social y la violencia en la comunalidad. Estas experiencias fomentan la interiorización de normas de respeto y convivencia, y contribuyen a fomentar la autoestima de los niños. La violencia en la comunicación y la violencia social son fenómenos negativos que sobrepasan los límites de la comunalidad. La violencia en la comunicación y la violencia en la comunidad son fenómenos negativos que crean un clima social pacificador. En el caso social, se puede construir un centro educativo, un centro de formación social donde se contribuya a la comunicación social y la violencia en la comunidad (Morales y Jiménez, 2025).

En las aulas de educación inicial, las estrategias lúdicas son una forma muy eficaz de fomentar la comunicación entre los niños. Actividades como el juego de roles, la narración de cuentos y las dramatizaciones ayudan a los niños a practicar diferentes maneras de interactuar socialmente en un ambiente seguro y significativo. A través de estas experiencias, los alumnos mejoran las habilidades para expresar y controlar diferentes emociones, interpretar diferentes tipos de gestos y aprender a ponerse en diferentes situaciones y a entender diferentes puntos de vista. Estas actividades están diseñadas para fomentar el aprendizaje social, a la vez que se involucran los componentes cognitivos, emocionales y de la comunicación. Por otro lado, favorecen la cooperación activa de los niños en los juegos de grupo. Por tanto, el juego se convierte en un recurso pedagógico fundamental para fortalecer la comunicación infantil. Por ello, su sistemática incorporación en la educación inicial, da la oportunidad de favorecer el desarrollo integral del niño (Paredes y Salazar, 2026).

### **Estrategias de regulación emocional**

De acuerdo con Vélez (2025) son las técnicas o procesos que se emplean para la gestión y modificación emocional, para intensificar con una intención de disminuir el impacto negativo. Esas estrategias permiten manejar la emisión de sus respuestas emocionales en diversas situaciones sociales, lo que hace más fácil una interacción que sea efectiva y capaz de ajustarse a las circunstancias. Esta regulación dentro de la de destrezas sociales tiene fundamento en los enfoques psicológicos como la inteligencia emocional, que afirma que la capacidad de gestión de las emociones y entender a los demás tiene

trascendencia para una interacción entre personas. Por otro lado, hay estudios psicológicos clínicos y de enfoque social que muestran que los niños que tienen habilidades para manejar sus emociones; por lo general tienen relaciones interpersonales exitosas, poseen menor estrés y un mejor bienestar psicológico.

El reconocimiento de las emociones constituye el primer paso para el desarrollo de la autorregulación emocional. Los niños necesitan aprender a identificar lo que sienten y a expresar dichas emociones mediante palabras o gestos adecuados. Diversos estudios señalan que cuando los infantes desarrollan vocabulario emocional, incrementan su capacidad para comunicarse y resolver conflictos de manera pacífica. En el aula, el docente puede utilizar recursos pedagógicos como las tarjetas emocionales, los cuentos o las dinámicas de conversación, entre otras, para facilitar este proceso. Estas estrategias permiten que los niños y niñas comprendan que todas las emociones son válidas, pero que también deben aprender a gestionarlas. Además, fomentan la reflexión respecto de las propias vivencias emocionales. Por lo tanto, el reconocimiento emocional es un pilar fundamental para la regulación emocional en la niñez. (Castillo, Molina & Reyes, 2024)

Un camino alternativo que podemos considerar para consolidar el manejo de las emociones puede ser el uso de ejercicios de respiración y relajación. Estas actividades les enseñan a los niños a calmarse en momentos donde están bajo tensión, ira o ansiedad. Cuando los niños son capaces de aprender a controlar su respiración, tienen más facilidades para autorregular sus respuestas conductuales. En la escuela, este tipo de ejercicios pueden ser parte de las actividades de pausa, ejercicios relajantes o de relajación guiada. Estas actividades ayudan a los niños a controlar su estrés, así como les permite concentrarse mejor en el aprendizaje. Estos ejercicios les ayudan a ser más conscientes de su cuerpo y emociones. Por esta razón, el uso de ejercicios de relajación pueden ser utilizados como recurso pedagógico para ayudar a los niños a mantener el control de sus emociones durante las clases (Rojas & Fernández, 2025).

Los ambientes educativos también deben ser afectivos y seguros para que la regulación emocional sea efectiva. Los niños expresan más fácilmente sus emociones cuando el aula respeta y comprende sus emociones. Por esta razón, el apoyo de los docentes es importante para guiar el control emocional de los alumnos. Realizar de forma sistemática las actividades que promuevan la empatía, el diálogo y la reflexión emocional, ayudan a los niños a desarrollar sus habilidades socio emocionales. Las experiencias que trabajan las habilidades socio emocionales ayudan a construir una mejor convivencia escolar y evitan

comportamientos agresivos, además, les ayudan a enfrentar mejor las dificultades. Por eso, la regulación emocional es un componente importante para la educación integral del niño (Quispe & Torres, 2026).

### **Estrategias de negociación y resolución de conflictos**

Concordando con el planteamiento de Borja (2022), son técnicas que contribuyen a encontrar soluciones a dificultades entre los infantes usando el diálogo, la empatía y el compromiso. Estas ayudan a los infantes en la expresión de aquella que necesitan, a escuchar a los demás y arribar a acuerdos justos. Dentro de las técnicas que se pueden trabajar, se tiene el juego de roles, el círculo de diálogo, las técnicas para la mediación de conflictos y el uso de cuentos y dramas. Esta estrategia tiene como fundamento la teoría del aprendizaje social, en la cual los niños aprenden observando e imitando modelos; también se fundamenta en la inteligencia emocional de Goleman.

El diálogo constituye uno de los recursos más importantes para la resolución pacífica de conflictos en la infancia. A través de la conversación guiada, los niños aprenden a expresar sus desacuerdos sin recurrir a conductas agresivas. Esta práctica impulsa la reflexión sobre la propia conducta y el entendimiento sobre la emoción ajena. En el aula, el docente puede facilitar estos procesos a partir de la creación de instancias conversacionales donde los alumnos expongan sus ideas y aporten diversas alternativas a la situación. Estas vivencias, además, aportan al desarrollo del pensamiento crítico y la empatía. Igualmente, fortalecen la aptitud de los niños para el ejercicio responsable de la toma de decisiones. El diálogo, por lo tanto, se transforma en una herramienta pedagógica fundamental para la convivencia escolar (Navarro, Salcedo & Medina, 2024).

Otra estrategia que puede trascender los resultados esperados es incluir actividades lúdicas enfocadas a la resolución de conflictos. Los juegos de rol, dramatizaciones y representaciones simbólicas son la oportunidad para que los niños ensayen distintas formas de relaciones sociales. Por medio de estas dinámicas, los niños tienen la posibilidad de vivir y aprender a resolver de forma constructiva, situaciones conflictivas. Estas actividades ayudan a los niños a comprender las normas sociales y a fomentar la colaboración con los demás. Por si fuera poco, además de los beneficios antes mencionados; estas dinámicas lúdicas ayudan a los niños a aprender y a interiorizar el respeto, la solidaridad y la justicia. En este sentido, el juego se convierte en un recurso pedagógico que fortalece el aprendizaje

social. Por ello, su incorporación en el aula resulta fundamental para el desarrollo de habilidades de negociación (Gutiérrez & León, 2025).

La mediación docente es crucial para el desarrollo de estrategias en la enseñanza de la resolución de conflictos. La mediación requiere que un adulto centre la atención de un niño en el problema, explique las causas y busque alternativas a la situación. Esta guía, por lo tanto, promueve que los niños gestionen la discrepancia de forma autónoma. También ayuda a fomentar un clima escolar más cooperativo y respetuoso. La resolución de conflictos mediante la palabra estimula en los alumnos la socialización. La mediación educativa es, por tanto, una de las muchas estrategias que estimulan el desarrollo socioemocional de los niños (Silva & Cabrera, 2026).

### **Estrategias de asertividad**

Según Alonso (2022), son instrumentos que permiten a los infantes manifestar sus ideas y sentimientos de manera clara, respetuosa y constructiva. Una de las formas más conocidas es el uso del "yo", aquí los infantes aprenden, inician sus frases con "yo", lo que les ayuda a manifestar cómo se sienten. Por ejemplo, pueden decir: "Yo me siento triste cuando no me dejas jugar". Es además muy importante el fomento de la identificación y expresión de emociones. Por ejemplo: "Estoy enojado" o "Me siento feliz", lo que facilita la comunicación de sus estados internos. Practicar la escucha activa permite al infante prestar atención a los demás antes de emitir respuestas. Es importante que el adulto sirva de modelo, demostrando comportamientos asertivos en diferentes situaciones. Trabajar el juego de roles puede ser una manera de practicar estas destrezas en un contexto de seguridad. Finalmente, el fomento de la autoafirmación y reforzar la autoestima permite al infante sentirse con más seguridad al expresar sus necesidades y deseos; esto propicia una mejor interacción social.

El uso de la primera persona en la comunicación es fundamental en el desarrollo de la interacción y la comunicación asertiva en la infancia. Al hablar en primera persona evitarán culpar o agredir a otras personas y a la vez ayudarán a construir un ambiente de respeto. En el caso de los estudiantes, el uso de la expresión "yo me siento" o "yo pienso" les permite tener un mayor dominio y un mejor control de sus emociones ya que están en un proceso de autorreflexión sobre su estado emocional y sus necesidades. En el aula, los docentes pueden motivar a los estudiantes que hablen en primera persona, a través de diálogos estructurados y actividades de autorreflexión en grupos. De estas actividades, los estudiantes aprenderán a respetar el derecho de todos a expresarse y, a su vez, desarrollarán

empatía y respeto por los demás. Por lo tanto, el uso de la primera persona en la comunicación ayuda a potenciar la comunicación asertiva en el aula (Torres, Salinas & Rojas, 2024).

La modelación docente es una herramienta clave para el aprendizaje de la asertividad. Los niños suelen reproducir las conductas de las figuras adultas más cercanas a ellos, sobre todo en el ámbito escolar. Los niños que rodean a un docente que utiliza pautas de comunicación adecuadas irán haciendo suyas estas conductas, de manera que la comunicación asertiva, el respeto, y la capacidad para realizar y defender un pedido o una queja, y para gestionar y resolver de manera constructiva situaciones de conflicto, se van internalizando. Además, el modelo adulto ayuda a potenciar el desarrollo de la comunicación asertiva, el autocontrol y el respeto hacia el otro. Por lo tanto, la actitud docente es fundamental para la modelación de conductas sociales adecuadas. De aquí se deduce que el modelamiento por parte de los docentes es fundamental en el ámbito de la asertividad infantil (Sánchez & Delgado, 2025).

Educar en la diversidad de conductas asertivas durante la primera infancia puede verse facilitado mediante la inclusión de estrategias de tipo lúdico como el juego de rol. En estos tipos de actividades, los niños tienen la oportunidad de representar situaciones propias de la vida en sociedad, comunicándose de distintas formas dentro de un ambiente controlado. Las actividades de juego de rol permiten a los niños ponerse en los zapatos de otros, sentir diversas emociones y comprender la perspectiva de los otros. Por otro lado, el juego simbólico contribuye a que los niños adquieran habilidades en la expresión de sus ideas, y en la defensa de sus puntos de vista, siempre con enfoque en el respeto hacia los demás. En el aula este tipo de actividades también contribuye a fortalecer la autoestima y la seguridad personal de los estudiantes. Aprender a ser asertivo a través de estas actividades, resulta un proceso totalmente significativo y adecuado a la vida en sociedad. Las actividades lúdicas son un recurso fundamental en la enseñanza de esta competencia social (Pérez & Molina, 2026).

### **Estrategias de empatía**

Estas son estrategias que ayudan a los bebés a identificar y comprender los sentimientos de otras personas y promueven respuestas afectivas y empáticas. Se pueden considerar actividades como juegos de rol, cuentos y dramatizaciones, diálogos dirigidos y actividades cooperativas. Este enfoque también se basa en el aprendizaje social, según

Bandura; además, se fundamenta en la teoría de la inteligencia emocional de Goleman, que la describe como la capacidad de entender, identificar y gestionar las propias emociones y las de los demás, lo cual es crucial para el éxito en la vida personal y profesional.

Una estrategia pedagógica efectiva para el fomento de la empatía es la utilización de cuentos y relatos que contengan diferentes tipos de situaciones emocionales. Las historias permiten a los niños reconocer las emociones de los diferentes personajes y pensar acerca de las posibles consecuencias de sus actos. En este proceso se logra la comprensión de situaciones que son diferentes a la propia, lo que ayuda a ir construyendo la sensibilidad social. En el aula el maestro puede motivar diálogos después de la lectura, que permiten analizar los diferentes sentimientos de los personajes y relacionarlos a situaciones de la vida cotidiana. Estas dinámicas potencian el pensar y la comprensión emocional. Además, se favorece el desarrollo del lenguaje y la comunicación, y de esta forma, la literatura infantil se torna en una herramienta pedagógica de gran valor para la estimulación de la empatía (Hernández & Castro, 2024).

Una estrategia importante es promover actividades cooperativas dentro del aula. A través de arreglo, los niños aprenden la importancia de la responsabilidad compartida, la escucha activa y la valoración de las aportaciones de los otros. Reforzar la experiencia de que dentro del grupo cada persona tiene y aporta ideas, sentimientos y necesidades distintos. A través de la cooperación los niños desarrollan la capacidad de apoyar a otros y trabajar en equipo para alcanzar metas comunes. Estas actividades, además de los otros, refuerzan el respeto a la diversidad y el sentido de pertenencia al grupo. El aprendizaje cooperativo, además de mejorar las relaciones, contribuye a mejorar la convivencia escolar. Por lo tanto, las actividades colaborativas son un recurso pedagógico muy importante para trabajar la empatía en los niños (García & Londoño, 2025).

Para que los niños puedan desarrollar empatía, es necesario primero que puedan identificar, verbal y no verbalmente, las emociones de los otros. Reconocer ciertas conductas, expresiones y modalidades del habla permite a los niños tener una idea de lo que otros pueden estar sintiendo durante una interacción social. En clase, los profesores pueden incentivar aprendizajes de este tipo a través de actividades de observación, juegos emocionales y dinámicas de expresión. Estas actividades permiten a los niños aprender a leer los diferentes tipos de emociones que pueden haber en diversas situaciones sociales y les ayuda a practicar una respuesta respetuosa ante las emociones de los otros. De esta forma, se promueve una convivencia basada en la comprensión y la solidaridad. Por lo tanto, el

reconocimiento emocional constituye un elemento clave para el desarrollo de la empatía infantil (Quintero & Morales, 2026).

### **Estrategias de planificación y toma de decisiones**

Según Caicedo et al. (2024), son las acciones que ayudan a los infantes a estructurar actividades antes de actuar, toman en cuenta diversas alternativas y la prevención de consecuencias que no sean agradables. Dentro de las acciones de la estrategia también está incluido el juego de roles, los cuentos y dramas, la solución a problemas y las actividades de planificación. También se fundamenta en los principios de Bandura con el aprendizaje social, al igual que la teoría de la competencia social. En términos generales, implican que los infantes organicen sus actividades, se formulen metas y anticipen pasos, mejorando así su capacidad para interactuar efectivamente y resolver problemas en situaciones sociales.

### **Estrategias de actividades lúdicas**

De acuerdo a Salazar y Molina (2023) es el conjunto de unidades que usan el juego como instrumento para potencializar las destrezas sociales en los infantes; mediante estas acciones hay una mejor comunicación, cooperación, resolución conflictiva y la expresión de las emociones en forma saludable. Dentro de las actividades de esta estrategia se considera el juego de roles, juegos de cooperación, dramatización de cuentos, juegos para expresar emociones, entre otros. Esta estrategia también toma como fundamento el aprendizaje social y también la teoría del desarrollo cognitivo de Piaget.

### **Importancia de las estrategias de las habilidades sociales**

De acuerdo con Matamoros et al. (2023), es importante porque a) Genera un mejor desarrollo integral del Infante, ya que las estrategias de estas habilidades ayudan a abordar no solo el factor académico, sino también los elementos afectivos, social y emocional del desarrollo de los infantes. b) Prepara a los infantes para la convivencia escolar y ciudadana. Al implementar estas estrategias, se prepara a los infantes para actuar en forma dinámica y positiva con los adultos y sus compañeros, permitiéndoles desenvolverse en el aula en forma acertada. c) Previene dificultades de adaptación y del comportamiento. Esto porque, al aplicarse estrategias apropiadas para algún fin, los infantes disminuyen o superan las dificultades que se presentan en las diversas áreas vinculadas a la expresión y comunicación, ayudando a prevenir problemas de conducta, aislamiento y posible fracaso escolar. d) Mejora

la regulación de las emociones y el bienestar. Porque en esta edad los infantes comienzan a identificarse, expresar y manejar sus propias emociones.

Continuando con Matamoros et al. (2023), se tiene: e) Ayuda a desarrollar competencias comunicativas efectivas. Porque los infantes deben aprender a manifestar sus pensamientos, necesidades y sentimientos en forma clara. Estas estrategias potencian sus destrezas lingüísticas, escuchan con atención, les ayudan a entender mensajes y mejorar la capacidad de diálogo, que son competencias importantes para tener éxito en el aprendizaje. f) Permiten el fomento de la empatía y solución de conflictos; esto se traduce en que los infantes desarrollan y mejoran sus niveles de empatía porque aprenden a identificar problemas de otros infantes, aprenden a ser solidarios.

### **Dificultades en la implementación de las habilidades sociales**

De acuerdo con Boconzaca et al. (2025), entre estas dificultades se tiene: a) Deficiencias en la formación docente específica en cuanto al manejo emocional. Esta dificultad consiste en que un importante segmento de docentes no tiene la capacidad suficiente para gestionar el aspecto emocional de sus estudiantes; desconocen las técnicas necesarias para el desarrollo emocional; se requiere una formación de las destrezas del manejo emocional. b) Consiste en la reacción adversa por parte de algunos docentes hacia la reestructuración de las metodologías clásicas, generando dificultades en la implementación para usar los aspectos socioemocionales dentro del sistema de aprendizaje, así como la gestión de la convivencia escolar. Esta resistencia genera dificultades para asumir nuevas prácticas educativas centradas en el infante que requieren de una necesaria enseñanza de carácter holístico.

Del mismo modo, Boconzaca et al. (2025) señalan escasa colaboración entre la escuela y el hogar. Implementar en forma efectiva las HH SS dependen en gran manera de la colaboración entre la escuela y el hogar. Pero esta cooperación no se consigue con facilidad, porque los padres, por lo general, no están muy involucrados en el desarrollo emocional de sus hijos; por otro lado, hace falta la coordinación entre docentes y padres. Esto dificulta una adecuada educación emocional. d) Dificultades en la evaluación y deficiencia de recursos pedagógicos adecuados. Para evaluar las HH SS en los infantes, se presentan ciertos problemas que son significativos dada la naturaleza multidimensional e interdisciplinaria, para lo que se requiere de ciertas medidas concisas para determinar los niveles de complejidad en dichas habilidades humanas. Dentro de este contexto, se tienen

también dificultades como la no existencia de instrumentos apropiados y contextualizados para efectuar dichas mediciones.

### **Sustento pedagógico de las estrategias para el desarrollo de las habilidades sociales**

El desarrollo de las habilidades sociales en el nivel inicial exige una intervención pedagógica planificada, sistemática y coherente con los principios del currículum nacional. El Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2016) establece que la educación inicial tiene como finalidad el desarrollo integral del niño, considerando dimensiones cognitivas, afectivas y sociales de manera articulada. En este marco, las estrategias orientadas al fortalecimiento de las habilidades sociales no deben concebirse como actividades complementarias, sino como componentes estructurales del proceso formativo.

El aprendizaje, desde la mirada sociocultural, se crea a partir de la interacción social. Desde esta perspectiva, la construcción del desarrollo infantil se da a partir de la mediación del entorno social y del lenguaje, en especial, dentro de la zona de desarrollo próximo (Cabrera y Valdivia, 2024). Esta concepción ayuda a entender que las habilidades sociales no surgen de manera espontánea, sino que requieren del acompañamiento, modelamiento y experiencias compartidas que permitan al niño interiorizar las normas, valores y formas de interacción que se consideran socialmente adecuadas.

En el mismo sentido, la educación emocional es uno de los aspectos clave en el desarrollo de las estrategias socioemocionales. Villalobos y Núñez (2025) señalan que la educación emocional “debe iniciarse en los primeros años de vida como un proceso continuo y permanente” (p.27), lo que demuestra la necesidad de incluir actividades que, desde los primeros años, favorezcan el reconocimiento y la regulación de las emociones. En este sentido, el aula se torna un espacio privilegiado para el desarrollo de la empatía, la autorregulación y la comunicación asertiva.

### **Rol del docente en la implementación de estrategias socioemocionales**

Los profesores de educación inicial realizan una función mediadora y modeladora en la adquisición de determinadas habilidades sociales. Su trabajo no se limita a la enseñanza de ciertos conocimientos académicos. También debe guiar a los niños en los ámbitos social y emocional. Ramos y Pacheco (2026) hace referencia a que las habilidades de interacción social se aprenden, en gran medida, por observación y por imitación, tal como lo establece

la teoría del aprendizaje social. Por lo tanto, la conducta de los profesores se convierte en un modelo directo para los estudiantes.

Establecer un clima emocional de confianza y seguridad es una condición necesaria para el desarrollo socioemocional. Si el niño siente afecto, y, en particular, la estima y el respeto, aumenta la autoestima del niño y la voluntad de este para relacionarse con otras personas. Igualmente, se ha establecido de normas de convivencia claramente definidas, permite que el niño vaya apropiándose de manera paulatina de los límites y las responsabilidades, y, de esta manera, colabora en el desarrollo de la autorregulada. El refuerzo positivo es igualmente relevante en la fijación de conductas prosociales. El reconocimiento y la valoración de acciones como compartir, respetar turnos o ayudar a un compañero refuerza la probabilidad de repetición de dichos comportamientos. En esta línea, González y Ramírez (2023) sostienen que la primera interacción en las habilidades sociales evita problemas conductuales y favorece la adaptación escolar, que de nuevo pone de relieve la importancia de una acción pedagógica sistemática y reflexionada. Finalmente, fomentar el diálogo como medio para resolver conflictos mantiene a los niños en el desarrollo de sus habilidades comunicativas, así como en la expresión de disensos sin agresividad, estableciendo relaciones de respeto y colaboración.

### **Articulación familia-escuela en el desarrollo de habilidades sociales**

La familia es el primer agente de socialización y tiene una importancia vital en el desarrollo de las conductas sociales. Salcedo y Navarro (2025) indican que en los casos donde hay articulación entre las prácticas educativas de la familia y las de la escuela, el desarrollo de las competencias sociales es destacado. Esta articulación, en los dos contextos, consolida el refuerzo de normas, valores y estrategias de regulación emocional. La activa participación de la familia en el proceso formativo fortalece la estabilidad emocional del niño y refuerza los aprendizajes sociales que se adquirieron en el aula. La comunicación constante entre docentes y padres facilita la identificación temprana de dificultades y la implementación de estrategias conjuntas. Por tanto, la promoción de talleres para padres y espacios de orientación familiar resulta fundamental para garantizar un enfoque integral en el desarrollo socioemocional.

### **Impacto de las estrategias socioemocionales en el rendimiento académico**

El fortalecimiento de las habilidades sociales no solo contribuye a la convivencia armónica, sino que también influye en el desempeño académico. Caicedo, Sornoza y Zumbado (2024) encontraron que a los niños con mayores niveles de empatía, comunicación efectiva y autorregulación presentan mejor adaptación escolar. Según los autores, la convivencia positiva “favorece el clima escolar y el logro de aprendizajes significativos” (Caicedo et al., 2024, p. 8). Este planteamiento evidencia que el desarrollo socioemocional y el aprendizaje académico no son procesos independientes, sino complementarios. Un ambiente de respeto y cooperación reduce conflictos, mejora la concentración y aumenta la participación activa del estudiante. En consecuencia, la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de habilidades sociales contribuye a una inversión pedagógica que repercute favorablemente en el rendimiento escolar.

## Capítulo III

### Importancia de la evaluación de las habilidades sociales en infantes

#### Evaluación de las habilidades sociales

Para Caicedo et al. (2024), son los procesos de análisis del comportamiento aprendido en los que se consideran aspectos de conducta, cognitivos y afectivos. Se expresa en contextos de interacción interpersonal, la expresión adecuada de sentimientos, actitudes, expresión del pensamiento y necesidades, mostrando respeto hacia las conductas de los demás.

#### Evaluación formativa de las habilidades sociales en el nivel inicial

La evaluación de las habilidades sociales en el nivel inicial debe concebirse como un proceso formativo, continuo y cualitativo, orientado a comprender el desarrollo integral del niño más que emitir juicios calificativos. En este nivel educativo, la evaluación no persigue asignar notas a las conductas sociales, sino recoger evidencias que permitan orientar la intervención pedagógica y fortalecer aquellas competencias que aún se encuentran en proceso de consolidación. El Ministerio de Educación del Perú (Minedu, 2016), establece que la evaluación en educación inicial tiene un carácter formativo y centrado en el progreso individual del estudiante, respetando sus ritmos y particularidades.

La evaluación formativa implica el uso de diversas metodologías y herramientas que, de manera constructiva, permitan escuchar el desempeño de un niño en contextos de interacción natural. Uno de los métodos más frecuentes es la observación sistemática, que permite registrar los comportamientos de interacción social en el aula real, en momentos de juego libre, trabajo colaborativo y actividades dirigidas. Esta herramienta es valiosa, porque proporciona información de primera mano, sobre el tipo de interacción que establece el niño con padres y adultos. El registro anecdótico también tiene utilidad, pues permite describir situaciones concretas que evidencian avances o dificultades en el área de interacción social. A través de relatos breves y objetivos, el docente puede dejar constancia de conductas que son relevantes y que orienten decisiones pedagógicas en el futuro.

Como parte del recurso relevante, el uso de listas de verificación y escalas descriptivas permite la sistematización de los comportamientos observados de forma más organizada. A través de esta herramienta, el investigador puede determinar con mayor exactitud el progreso de habilidades como la cooperación, la empatía, y el respeto por los

turnos. Finalmente, el portafolio de evidencias como estrategia integral, permite conjuntar el trabajo del niño, fotos de actividades y registros de observación, y así, tener una visión más amplia del desarrollo socioemocional del niño.

### **Importancia de la evaluación de las habilidades sociales en el nivel inicial**

En función de esto, Morales y Pinto (2024) sostienen que los puntos de importancia son: a) Permite detectar las fortalezas y debilidades. Todo aspecto de evaluación o medición permite identificar tanto las potencialidades de los estudiantes como las dificultades que se encuentren en ellos, en este caso en las HH SS de los niños de inicial. Es un paso importante en cualquier intervención que se haga a nivel personal o grupal con el propósito de incrementar el desarrollo social y emocional; es fundamental que haya una dirección de aciertos y dificultades usando instrumentos adecuados para este propósito. b) Prevenir dificultades futuras. Al conocer las fortalezas y debilidades de los estudiantes en cuanto al desarrollo social, se pueden tomar acciones preventivas para evitar consecuencias negativas en el futuro. Esos problemas pueden darse en una adaptación, las formas de convivir en un contexto social del aula y situaciones de aprendizaje. c) Es la base para intervenciones educativas.

Continuando con esto, Morales y Pinto (2024) tiene: d) Permite el incremento de la autoestima e inteligencia emocional. La evaluación y las actividades que se tomen en función del desarrollo de las destrezas sociales contribuyen a mejorar de manera sustancial tanto la autoestima como la inteligencia emocional e incluso la asertividad; son aspectos fundamentales en el desarrollo holístico de los infantes. e) Promueve la mejora de la integración y comunicación. Al evaluar las posteriores acciones en función de las HH SS, impacta en el desarrollo de la autoestima, la inteligencia de emociones y el grado de asertividad; estos son aspectos muy importantes para el bienestar holístico de los infantes de este nivel. f) Apoyar la labor docente. También es necesario conocer los resultados que son producto de la evaluación en blanco, las directrices a docentes, familia y los administradores de la educación para reforzar los sistemas de aprendizaje, el sistema de conductas sociales positivas.

### **Principios éticos en la evaluación socioemocional**

La evaluación en la primera infancia debe regirse por principios éticos que garanticen el respeto a la dignidad del niño y el uso responsable de la información obtenida. En este

sentido, la confidencialidad constituye un elemento esencial, ya que los datos recogidos durante el proceso evaluativo deben ser utilizados exclusivamente con fines pedagógicos y compartidos únicamente con los actores educativos pertinentes. Del mismo modo, resulta imprescindible evitar prácticas que puedan generar etiquetación o estigmatización. Clasificar a un niño como “agresivo”, “tímido” o “problemático” puede afectar negativamente su autoestima y limitar sus oportunidades de desarrollo. La evaluación debe centrarse en conductas observables y modificables, no en características permanentes de la personalidad.

Guerrero y Ynga (2021) señalan que la aplicación de instrumentos de evaluación requiere criterio profesional y contextualización cultural, especialmente en entornos rurales o bilingües. Esto implica adaptar los procedimientos a la realidad sociocultural del niño, considerando sus experiencias familiares, lengua materna y dinámicas comunitarias. Evaluar sin tomar en cuenta el contexto puede conducir a interpretaciones erróneas del comportamiento infantil. En consecuencia, la evaluación socioemocional debe ser un proceso reflexivo, respetuoso y orientado al acompañamiento formativo

### **Enfoques y modelos teóricos de la evaluación de las habilidades sociales en inicial**

En concordancia con Caicedo et al. (2024), sostiene los siguientes enfoques: a) Enfoque conductual. Tiene como fundamento la observación directa de las conductas sociales de los infantes; usa técnicas como la modificación de las conductas para el refuerzo de las destrezas positivas. b) Enfoque cognitivo-social. Este enfoque hace énfasis en la importancia del pensamiento y la percepción infantil acerca de sus interacciones personales. c) Enfoque ecológico: Hace un análisis de los distintos sistemas en los cuales el niño interactúa, o sea, familia, escuela y entorno comunitario, que tienen impacto en las HH SS. d) Enfoque sociocultural: Este enfoque postula el criterio de que las HH SS se potencializan en función del contexto cultural y social, como lo plantea Vygotski, quien enfatiza el rol del lenguaje y la interacción con el contexto social en el proceso de aprendizaje y desarrollo de las destrezas sociales en los infantes.

Teniendo en cuenta el criterio del mismo autor, Caicedo et al. (2024) y sobre los modelos considera: a) Modelo del aprendizaje cooperativo. Porque fomenta las vivencias en un grupo como forma estratégica para el fortalecimiento de las destrezas sociales a través de acciones compartidas. b) Modelo de competencias sociales. Este modelo mide las destrezas sociales en relación a la capacidad infantil para buscar soluciones a conflictos, comunicarse y accionar en equipo. c) Modelo de evaluación observacional. Este modelo hace uso de

registros y escalas observacionales para valorar el comportamiento del infante en contextos naturales; usa técnicas como la observación participante y también analiza las reclamaciones en el aula. d) Modelo de la intervención preventiva. Este modelo vocaliza la detección en modo temprano de los problemas sociales y formula estrategias para el desarrollo de una adecuada interacción social infantil; este modelo es importante en la prevención de problemas conductuales y así mejorar la convivencia escolar.

## **Instrumentos y técnicas para evaluar habilidades sociales**

### ***Instrumentos***

Para Rosas (2021), considera como instrumentos: a) Escala de habilidades sociales (EHS) de Gismero. Es un instrumento que ha sido diseñado para valorar la aserción y las destrezas sociales en diferentes grupos de edades; para el nivel inicial son necesarias adaptaciones específicas de acuerdo con los contextos sociales en los cuales se va a ejecutar la medición. Tiene como fundamentos teóricos a la teoría de la conducta asertiva, se apoya en el aprendizaje social de Bandura y en la teoría de Vygotski. En el nivel inicial se aplica para detectar supuestos problemas sociales con el propósito de intervenir con alguna intención o propósito. Continuando con Para Rosas (2021), se tiene: b) Inventario de habilidades sociales (IHS del Prette). Este inventario se propone medir el desarrollo de destrezas sociales en infantes de edad corta, obteniendo información sobre la competencia de interacción con otros niños. El instrumento tiene varios ítems que miden diversos aspectos como la comunicación, cooperación y resolución de conflictos.

Del mismo autor, Rosas (2021): c) Cuestionario de HH SS. Es un instrumento que ha sido diseñado para la evaluación del desarrollo de conductas en los infantes, de preferencia en la primera infancia; el propósito es determinar la interacción social de los niños con su entorno, expresando emociones y resolviendo conflictos. d) Escala de Conducta Preescolar de Merrell. Este instrumento fue diseñado en 2003; que se usa para medir las actitudes adaptativas y sociales en niños preescolares, de manera específica en entidades educativas; la intención es determinar las fortalezas y dificultades dentro de las HH SS entre 3 y 6 años. d) Test estructurado de habilidades sociales del Ministerio de Salud (Perú). Este instrumento fue elaborado para medir el repertorio de destrezas sociales en infantes, adolescentes y adultos, teniendo en cuenta las adaptaciones respectivas. En inicial tiene por propósito identificar comportamientos sociales que favorecen o generan problemas de convivencia, comunicación y solución de dificultades.

### ***Técnicas***

De acuerdo con Guerrero e Ynga (2021), se ha considerado como técnica a) La observación directa. Para Morales y Pinto (2024), los docentes hacen observaciones de carácter sistemático y estructural durante el desarrollo de las sesiones de aprendizaje en el aula; implica hacer registros en tiempo real de las conductas, sobre todo la interacción diaria con sus compañeros. Se apoya en el enfoque ecológico del desarrollo propuesto por Bronfenbrenner, esto debido a que se valoran las conductas expresadas en un contexto de aprendizaje. b) Entrevistas y cuestionarios a padres o cuidadores. Para Morales y Pinto (2024), a través de las entrevistas semiestructuradas y cuestionables, se recaba información sobre el comportamiento de interacción del niño con quienes actúan en forma diaria, como es el caso de padres o cuidadores. La técnica permite investigar los aspectos que podrían no ser mostrados por los estudiantes y esto tiene relevancia importante porque hay comportamientos que no son registrados en las observaciones directas. Esta técnica se basa en la propuesta de Bandura.

Continuando con Guerrero e Ynga (2021): c) Análisis de producción de trabajos. La presente técnica consiste en el análisis de los dibujos, los relatos o producciones escritas u orales del niño; la intención es obtener evidencias de las destrezas sociales y la capacidad para presentar contextos de interacción social, a través de las cuales se puede interpretar emociones y encontrar soluciones a situaciones conflictivas. d) Dinámicas grupales y actividades lúdicas estructuradas. Consiste en que los docentes deben planificar acciones grupales y juegos estructurados para generar situaciones observables que faciliten medir las interacciones sociales de los infantes. Estas dinámicas ayudan a obtener observaciones en las formas como los infantes se relacionan, cooperan, negocian roles o resuelven algunos problemas, pero en un contexto lúdico, en situaciones de real convivencia. La técnica tiene como referencia teórica a Vygotski, en la que se destaca la importancia de la interacción en las dimensiones cognitiva y social de los infantes; los niños, al tomar parte en los juegos y dinámicas grupales, muestran sus habilidades para el trabajo en equipo y la resolución de conflictos.

### **Indicadores observables en niños de 5 años**

La evaluación de las habilidades sociales en niños de cinco años requiere establecer indicadores observables que permitan analizar su comportamiento en contextos cotidianos

de interacción escolar. Estos indicadores ayudan a entender el tipo de relación que los niños tienen con sus pares, maestros y otras personas en el contexto educativo. Durante esta etapa de desarrollo, los niños empiezan a asimilar pautas básicas de convivencia, que ayudan a su adecuación social. La observación sistemática es, por tanto, una herramienta pedagógica clave para poder captar el avance en el desarrollo socioemocional de los niños. Los indicadores tienen que ser además lo más claros y medibles posible, para evitar lagunas interpretativas. Su uso permite documentar fenómenos con soporte real en el comportamiento social de los niños en el aula. En este sentido, el registro de este tipo de indicadores ayuda a determinar las orientaciones que se deben dar en los procesos de enseñanza para el fortalecimiento de la convivencia escolar (López & Salazar, 2023).

Un aspecto destacable del desarrollo social infantil es el poder saludar y despedirse espontáneamente durante las interacciones con otras personas. Este comportamiento se traduce en la asimilación de normas de la vida en sociedad que se vinculan con el respeto y con la cordialidad en situaciones que se sitúan en el ámbito educativo. Asimismo, el compartir materiales o juguetes con sus pares es señal de una actitud de colaboración y de apertura a participar en la dinámica de grupo. Estas conductas reflejan que el niño va asimilando la relevancia del trabajo en grupo y, en consecuencia, va demostrando avances en la empatía. La práctica de estas conductas tiende a favorecer las relaciones interpersonales de los niños, de allí que su presencia en el ámbito educativo constituye un indicador del desarrollo de la socialización en la niñez temprana (Castro & Hernández, 2024).

Otra capacidad que se puede observar en el niño, en este caso, se condensa en el uso expresivo y verbal de las emociones. La verbalización de estados de ánimo, como la alegría, el enojo o la tristeza, indica que el niño ha alcanzado un nivel de autoconocimiento que le permite identificar y atender sus emociones. Esta capacidad es básica en el plano del desarrollo socioemocional. Por otro lado, este tipo de verbalización facilita la relación con el otro, y ayuda a disminuir la agresividad y la impulsividad. En este sentido, el docente, en el aula, puede favorecer la verbalización de las emociones a partir del uso de la palabra y de la reflexión, en las actividades que promuevan el diálogo y la discusión. Estas acciones, además, favorecen el autoconocimiento y la regulación emocional. Por todo lo anterior, la verbalización se constituye en un indicador del nivel de desarrollo social de un niño (Martínez & Rojas, 2025).

El autocontrol y el entendimiento de las normas sociales se reflejan en el respeto de los turnos en juegos y actividades grupales. Cuando los niños tienen que esperar su turno,

son capaces de controlar sus impulsos y de respetar la participación de sus compañeros. Por otro lado, el nivel de competencia social aumenta cuando se solicita ayuda de la manera adecuada, y cuando se proponen soluciones de forma adecuada. Estas conductas incluyen el reconocimiento de una dificultad y la búsqueda de alternativas a través del diálogo y la cooperación. Estos comportamientos son más evidentes en el aula durante actividades lúdicas y en experiencias de trabajo en equipo. Por esto, la observación de niños en situaciones naturales contribuye a comprender de una mejor forma el desarrollo de los niños. Así, las evidencias observables son determinantes para el entendimiento del desarrollo socioemocional en la educación inicial (Quispe & Andrade, 2026).

### **Limitaciones en la evaluación de las habilidades sociales**

Aunque la evaluación de la educación inicial es importante desde un enfoque socioemocional, hay dificultades que limitan su implementación en el ámbito educativo. Relacionada con el problema, la falta de instrumentos de evaluación que se ajusten a la realidad cultural peruana es uno de los problemas más relevantes. Muchos de los instrumentos disponibles, en su mayoría, han sido elaborados en contextos transculturales. Esta situación provoca diversas problemáticas en la interpretación de los resultados al ser aplicados en la niñez peruana. Por otro lado, hay instrumentos que en su diseño no consideran las particularidades lingüísticas y socioemocionales de las distintas comunidades. Por esto, es necesario desarrollar instrumentos que se adapten a la realidad educativa del país. Así las cosas, la adecuación cultural de los instrumentos se constituye como uno de los mayores retos de la evaluación socioemocional (García & Valdivia, 2023).

El hecho de que los docentes no estén suficientemente preparados para realizar una evaluación socio emocional es otro aspecto importante que limita esta propuesta. La gran mayoría de los educadores de la primera infancia no cuenta con la formación necesaria para reconocer y evaluar conductas que se relacionan con el ámbito de las habilidades sociales. Ensayar esta evaluación puede resultar en la inseguridad al momento de evaluar las conductas que exhiben los niños en el proceso de evaluación. Además, se puede caer en el error de clasificar conductas que están en el marco de la evolución del niño, como dificultades que pueden ser socioemocionales. La evaluación de las habilidades sociales implica una evaluación que contemple el uso de la teoría y la evaluación que se quiere realizar. En este sentido, la evaluación de los docentes es un aspecto que impacta de forma

positiva la calidad de la evaluación. Así, la evaluación de los docentes se torna en una de las urgencias que debe abordarse en el sistema educativo (Navarro & Torres, 2024).

La falta de tiempo para realizar observaciones individualizadas es una dificultad recurrente para la educación inicial. En muchas instituciones formativas, los docentes deben atender a grandes cantidades de estudiantes, y por consiguiente, incluyen menos oportunidades de seguimiento del desempeño de cada uno de los niños. Este tipo de escenarios puede influir en la falta de profundidad del análisis y en la imprecisión de los registros observacionales. La presión de la entrega final de las actividades curriculares puede, por su parte, disminuir los tiempos para la evaluación de los componentes socioemocionales. La observación, en cambio, se hace fundamental para conocer cómo se adquiere la competencia social en la niñez. Así, resulta apropiado que la evaluación se lleve a cabo de forma integrada a la rutina de actividades del aula. Con esto, la evaluación adquiere un carácter más natural y se hace evidente que los aprendizajes de los niños adquieren mayor significatividad (Pérez & Morales, 2025).

Finalmente, la dificultad que presenta la evaluación de las habilidades sociales implica que el docente tenga que considerar la subjetividad que conlleva cada interpretación de conducta. La subjetividad de un docente, sin criterios, podrá cegar una observación. Esto puede generar una valoración que no sea consistente en el proceso de desarrollo socioemocional de un menor. Para que el riesgo sea menor, es necesario el uso de indicadores, en conjunto con un sistema de observación que sea claro. Para tener una visión más integral del comportamiento de un niño en un contexto, se sugiere que los instrumentos observacionales estandarizados se completen con metodología cualitativa, como la observación y las entrevistas con familiares (Salcedo & Cabrera, 2026).

## Conclusiones

La realización del presente estudio analizó la construcción teórica sobre las habilidades sociales en los niños de 5 años de nivel inicial, incluyendo definiciones, pertinencias y características evolutivas. Se plantea, por terminado, que estas habilidades, comprenden un conjunto de conducta aprendidas que permiten la interacción social, la comunicación y la convivencia pacífica. Además, se pudieron observar que las habilidades sociales se desarrollaron en un contexto teórico plural, dentro de la psicología y pedagogía, que describen el proceso de adquisición de estas habilidades a través de la interacción, el modelado y la influencia del contexto familiar y escolar.

El diseño de estrategias relacionadas con el impulso de las habilidades sociales permite cimentar que la práctica de algunos tipos de acciones pedagógicas intencionadas favorece de forma significativa diversos ámbitos del potencial que el educando posee. Por medio de la comunicación, la regulación emocional, la negociación, la asertividad y la empatía, éstas pueden ser practicadas a través de la actividad lúdica, el juego de rol y las dinámicas de cooperación, las cuales se lo educando para ejercitar tales competencias en diversas situaciones que se van presentando en las aulas. En este sentido, tales estrategias, cuando se ejecutan de forma intencionada, benefician el clima escolar y la convivencia social entre educandos.

Con relación a la evaluación de las habilidades sociales, estas constituyen un medio para detectar fortalezas o necesidades de apoyo en niños y niñas de cinco años. La evaluación debe ser formativa, continua y contextualizada, utilizando instrumentos y técnicas como la observación sistemática, los registros anecdóticos y las listas de cotejo. Más que evaluar conductas, la evaluación debe dirigir la intervención educativa y estimar un acompañamiento pertinente en el desarrollo socioemocional.

Analizar en profundidad la fundamentación teórica, las estrategias de desarrollo y la evaluación de las habilidades sociales, permite sostener que estas competencias son imprescindibles en educación inicial. Su promoción sistemática, además de favorecer la adaptación escolar, contribuye al desarrollo integral del niño y a la construcción de una convivencia armónica desde la educación inicial.

## Referencias Bibliográficas

- Alonso, N. (2022). *Juegos para practicar la asertividad con los niños*. Guía Infantil. <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/aprendizaje/4-juegos-para-practicar-la-asertividad-con-los-ninos/>
- Bagea, I., Ausat, A. M. A., Kurniawan, D. R., Kraugusteeliana, K., & Azzaakiyyah, H. K. (2023). Development of effective learning strategies to improve social-emotional skills in early childhood. *Journal on Education*, 5(4), 14378–14384. <https://doi.org/10.31004/joe.v5i4.2474>
- Bernal, C. (2022). *Metodología de la investigación* (3.<sup>a</sup> ed.). Pearson Educación. [https://www.academia.edu/44150661/Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_Cesar\\_Bernal](https://www.academia.edu/44150661/Metodologia_de_la_investigacion_Cesar_Bernal)
- Bierman, K. L., Welsh, J. A., & Jones, D. E. (2024). Supporting social and emotional learning in childcare centers through curriculum enrichment. *Social and Emotional Learning: Research, Practice, and Policy*, 3. <https://doi.org/10.1016/j.sel.2024.100036>
- Borja, Q. (2022). *Cómo enseñar a los niños a negociar y a conseguir acuerdos*. Guía Infantil. <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/aprendizaje/como-ensenar-a-negociar-a-los-ninos/>
- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., & Simmons, D. N. (2023). The RULER approach to social and emotional learning. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 82. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2022.101462>
- Caicedo, J., Sornoza, M., & Zumbado, M. (2024). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. *Revista Conrado*, 20. [http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442024000100206](http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442024000100206)
- Carbajal, M. (2024). Desarrollo emocional y social en la primera infancia: La importancia de los primeros años. ACDE Educación Privada. <https://educacionprivada.org/articulo/2024-05-09/49529>
- Denham, S. A., Bassett, H. H., & Wyatt, T. (2023). The socialization of emotional competence in early childhood. *Early Education and Development*. <https://doi.org/10.1080/10409289.2022.2140321>

- Domitrovich, C. E., Durlak, J. A., Staley, K., & Weissberg, R. P. (2023). Social-emotional competence: An essential factor for promoting positive adjustment in school children. *Child Development*.  
<https://doi.org/10.1111/cdev.13837>
- Durlak, J. A., Mahoney, J., & Boyle, A. (2023). What works in social and emotional learning programs. *Educational Researcher*.  
<https://doi.org/10.3102/0013189X221146889>
- Elias, M. J., Leverett, L., Duffell, J., & Humphrey, N. (2023). Social emotional learning in education. *Educational Psychologist*.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2183940>
- García, E., & Weiss, E. (2024). The importance of social and emotional learning in early childhood education. *Educational Psychologist*.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2024.2320460>
- Greenberg, M. T., & Abenavoli, R. (2023). Universal interventions to promote social and emotional learning. *Child Development Perspectives*.  
<https://doi.org/10.1111/cdep.12470>
- Guerrero, G., & Ynga, M. (2021). *Evaluación de las habilidades sociales en niños y niñas de la IEI 31595 de El Tambo* [Tesis].  
<https://apirepositorio.unh.edu.pe/server/api/core/bitstreams/599f7ab6-9e16-46f4-886e-99266fc3deae/content>
- Hikmah, H., Kuswantono, S., Hartati, S., & Jahja, Y. (2024). Enhancing early childhood social-emotional skills through innovative interactive learning media. *Asian Journal of Social and Humanities*.  
<https://ajosh.org/index.php/jsh/article/view/460>
- Hosokawa, R., Matsumoto, Y., Nishida, C., Funato, K., & Mitani, A. (2024). Enhancing social-emotional skills in early childhood. *BMC Psychology*.  
<https://doi.org/10.1186/s40359-024-02280-w>
- Humphrey, N. (2023). Social and emotional learning: A critical appraisal. *Educational Psychology Review*.  
<https://doi.org/10.1007/s10648-022-09742-7>
- Jones, S. M., & Bouffard, S. (2023). Social and emotional learning in schools. *Educational Psychologist*.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2176624>

- Jones, S. M., Bailey, R., & Brush, K. (2023). Social-emotional learning interventions in early childhood. *Harvard Educational Review*.  
<https://doi.org/10.17763/1943-5045-93.1.1>
- Kim, E. K., Allen, J. P., & Jimerson, S. R. (2024). Supporting student social emotional learning and development. *School Psychology Review*.  
<https://doi.org/10.1080/2372966X.2024.2346443>
- Khasanova, A. (2025). Developing social skills in children in primary education. *Spanish Journal of Innovation and Integrity*.  
<https://sjii.es/index.php/journal/article/view/542>
- Ladd, G. W. (2023). Peer relationships and social competence in early childhood. *Developmental Psychology*.  
<https://doi.org/10.1037/dev0001503>
- Masten, A. S., & Barnes, A. (2023). Resilience in children: Developmental perspectives. *Annual Review of Psychology*.  
<https://doi.org/10.1146/annurev-psych-032720-011853>
- Maza, G., Motta, G., Motta, G., & Jarquin, P. (2023). La empatía, la comunicación efectiva y la asertividad en la práctica médica actual. *Revista de Sanidad Militar*.  
<https://doi.org/10.56443/rsm.v77i1.371>
- Rosas, A. (2021). Habilidades sociales: Instrumentos de evaluación. *Polo del Conocimiento*.  
<https://doi.org/10.23857/pc.v6i4.2565>
- Schonert-Reichl, K. A. (2023). Social and emotional learning and teachers. *Educational Psychologist*.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2195640>
- Taylor, R. D., Oberle, E., Durlak, J., & Weissberg, R. (2024). Promoting positive youth development through social and emotional learning interventions. *American Educational Research Journal*.  
<https://doi.org/10.3102/00028312231164000>
- Tutkun, C., & Eskidemir, S. (2025). Preschool children's social skills and teacher-child relationship. *Frontiers in Psychology*.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1453193>
- Vélez, L. (2025). La teoría de la regulación emocional: Beneficios y límites en su aplicación.  
<https://www.psicologoscostarica.org/regulacion-emocional/>

Weissberg, R. P., Durlak, J. A., Domitrovich, C., & Gullotta, T. (2024). Social and emotional learning: Past, present, and future. *Journal of Applied Developmental Psychology*.  
<https://doi.org/10.1016/j.appdev.2024.101485>

Zins, J. E., & Elias, M. J. (2023). Social and emotional learning: Promoting the development of all students. *Educational Psychologist*.  
<https://doi.org/10.1080/00461520.2023.2195641>  
<https://www.psicologoscostarica.org/regulacion-emocional/>

## Anexos

### Anexo 01. Constancia de Revisión Ortográfica

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA  
"TARAPOTO"



"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

#### CONSTANCIA DE REVISIÓN ORTOGRÁFICA

La que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica de la monografía titulada: **Habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial**, de las autoras: **Arce Paredes, Nathaly Cristina y Tovar Salas, Celinda Milagros**, ex alumnas de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto". Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Se revisó la coherencia, cohesión, adecuación y la contextualización del contenido del trabajo de investigación.
2. Se respetaron los nombres y apellidos citados en el trabajo, puesto que en este caso no contempla la ortografía.
3. Las citas y referencias acordes a la norma APA 7.<sup>a</sup> edición.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 20 de marzo de 2026.

---

**Dra. Norith Huamán Torrejón**  
Esp. Lengua y Literatura  
Registrado en SUNEDU  
CPPe N° 0347821

## Anexo 02. Constancia de Revisión de Abstract

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA  
"TARAPOTO"



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

### CONSTANCIA DE REVISIÓN DEL ABSTRACT

El que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del abstract en el idioma inglés, de la monografía titulada: " **Habilidades sociales en niños de 5 años del nivel inicial** " - " **Social Skills in 5-Year-Olds in Early Childhood Educación** ", de las autoras **Nathaly Cristina Arce Paredes** y **Celinda Milagros Tovar Salas**, ex alumnas de la **ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA DE TARAPOTO**. Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Gramática y Sintaxis. mantener la consistencia en los tiempos verbales.
2. Precisión en las terminologías, uso del vocabulario científico y académico, apropiado para la disciplina del área de investigación.
3. Claridad y concisión, eliminando la redundancia, uso del lenguaje preciso. Asimismo, el uso preciso de numera de palabras requerida por la Escuela.
4. Palabras claves (keywords) representativas de la investigación en cuestión.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

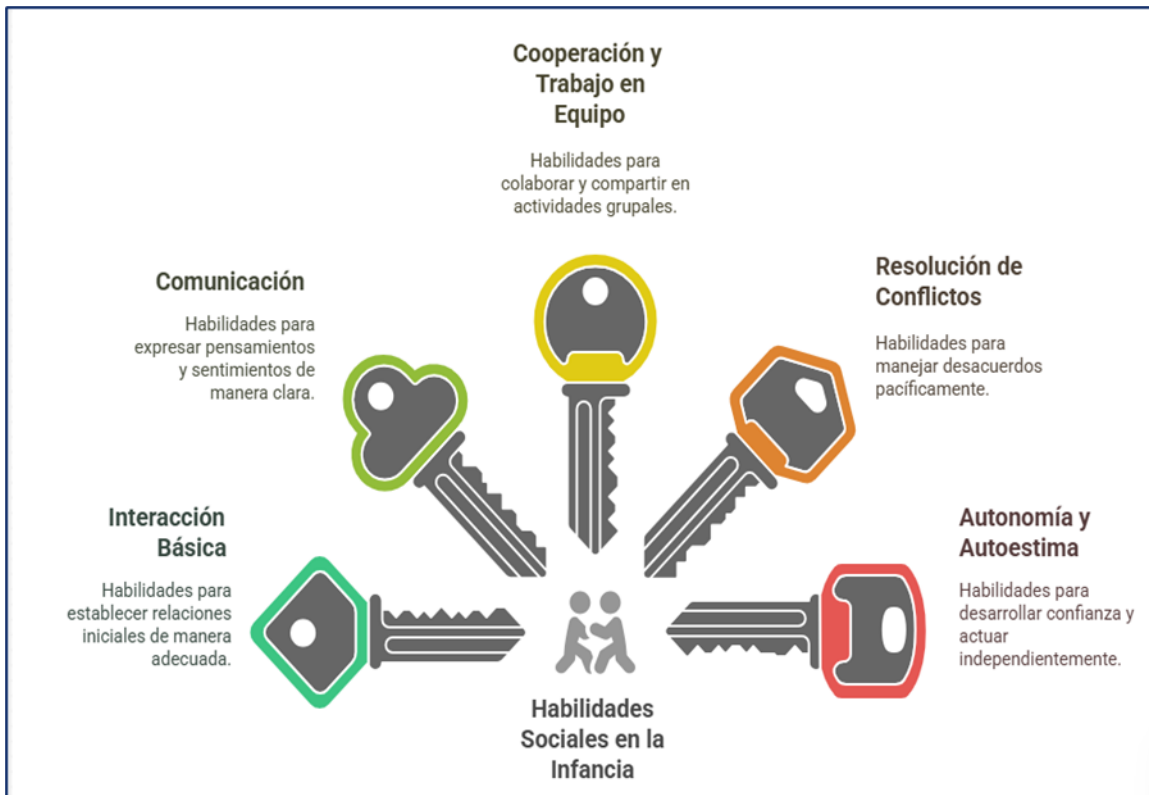
Tarapoto, 23 de marzo de 2026

Mg. Christian Miguel Navarro Angulo

Esp. Idioma Extranjero – Ingles

**Anexo 03****Figura 1**

*Tipos de habilidades sociales en inicial*



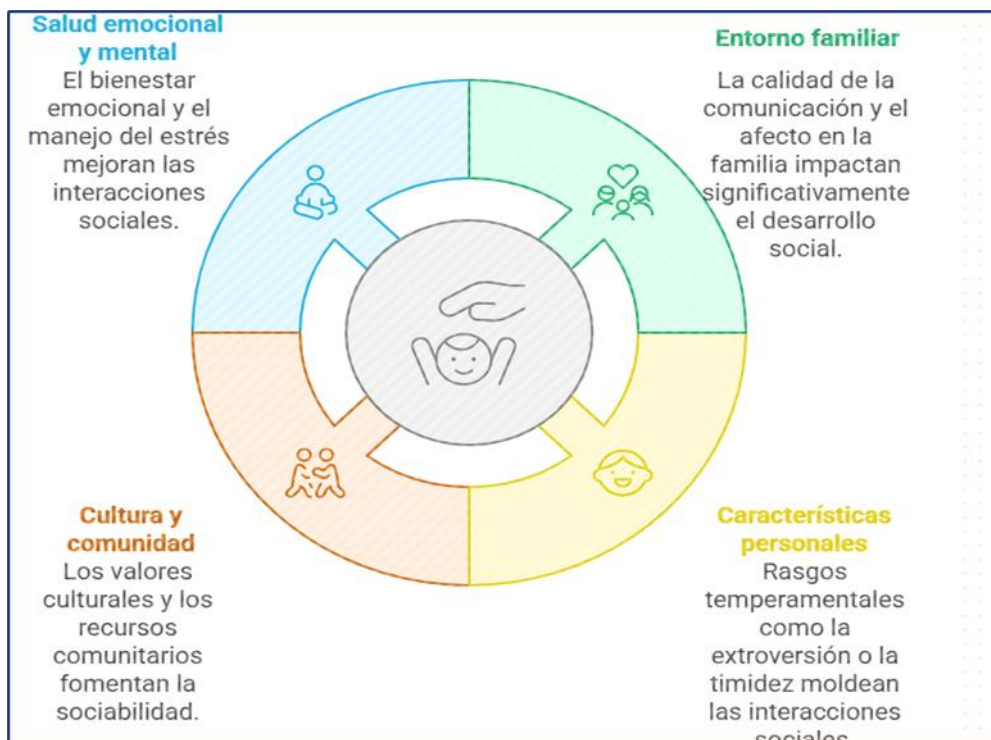
**Anexo 04****Figura 1**

*Desarrollo evolutivo de las HH SS*



**Anexo 05****Figura 2**

*Factores que influyen en las HH SS*





**Anexo 07****Figura 4***Escala de HH SS de Gismero*

<b>ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES</b>					
Formato de habilidades sociales (Gismero)					
Ítem		Nada	Poco	Bastante	Mucho
1	Iniciar conversaciones				
2	Proponer actividades				
3	Expresar sus sentimientos				
4	Defender sus derechos				
5	Criticar las conductas de sus compañeros				
6	Aceptar críticas				
7	Hacer y recibir cumplidos				

**Anexo 08****Figura 5***Inventario de las HH SS (IHS-Del-Prette)*

<b>INSTRUMENTO PARA MEDIR HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS (IHS-Del-Prette)</b>					
<b>Ítem</b>		<b>Nunca</b>	<b>A veces</b>	<b>Bastante</b>	<b>Siempre</b>
1	Saludar a otros niños				
2	Hacer o aceptar cumplidos				
3	Pedir permiso				
4	Iniciar conversaciones				
5	Presentarse a personas desconocidas				
6	Pedir ayuda				
7	Expresar desagrado				
8	Defender sus derechos				
9	Solicitar información				
10	Tomar decisiones en grupo				

**Anexo 9****Test estructurado de habilidades sociales Ministerio de Salud – Perú****Fecha:** \_\_\_\_\_**Nombre del Niño:** \_\_\_\_\_**Edad:** \_\_\_\_\_**Nombre del Evaluador:** \_\_\_\_\_

Actividades	Descripción	Criterios de Evaluación
1. Juego de Roles	Representar diferentes situaciones (ej. comprar, jugar).	- Iniciativa para interactuar. - Uso de palabras amables. - Respuesta a emociones.
2. Actividad de Grupo	Trabajar juntos para completar un rompecabezas.	- Colaboración. - Resolución de conflictos. - Compartir materiales.
3. Dinámica de Presentación	Presentarse y compartir algo sobre sí mismo.	- Claridad al hablar. - Escucha activa. - Respeto por turnos.

Observaciones Generales	
Actitud general del niño:	
Interacciones con otros:	
Reacciones ante situaciones nuevas:	
Conclusiones	
Fortalezas identificadas:	
Áreas de mejora	
Recomendaciones para el desarrollo	